

2

A

CONMISERACION Y SERENIDAD

PARA qué tanto libro: pobre Blas de Otero, contéstame
por qué escribiste tanto, ya sé para qué
y por qué
pero a nadie se lo digas.

(Es un secreto profesional
que me llevaré bajo tierra.)

Aquí ves recién surgidos Historias fingidas y verdaderas
y Mientras.

Me horroriza tanto libro.

Mejor haber sido hojalatero.

Ojalá, Blas de Otero, te vuelvas analfabeto.

Lo único que me complace es mirar a través del ventanal
y echar una mirada de mala leche a los edificios de la-
drillo rojo de Madrid

y otra mirada de conmiseración y serenidad al lejano
Guadarrama.

22-I-71

